

«ESTE GOBIERNO DEBE SER UNA COMISION GESTORA CON LA FINALIDAD DE PREPARAR LA DEMOCRACIA»

SEVILLA, 12. (INFORMACIONES, por Ricardo Ríos.)
EL actual Gobierno no tiene grandes cosas que hacer en el orden imaginativo y no debe creerse que es el Mesías que viene a redimir, sino el Bautista que debe allanar los caminos de la democracia. Este Gobierno debe ser como una comisión gestora que tiene la finalidad de preparar el camino hacia la democracia. Estas palabras fueron pronunciadas anoche por el líder de la Federación Popular Democrática, don José María Gil-Robles y Quiñones, en el salón de actos del periódico sevillano «El Correo de Andalucía», y a la que asistieron, por rigurosa invitación, alrededor de un centenar de personas.

El señor Gil-Robles, que ha abierto el ciclo «En la línea del cambio», fue presentado por don Juan Borrero, presidente de Editorial Sevillana, editora de «El Correo». Comenzó diciendo: «Desde hace cuarenta años España vive ha vivido y sigue viviendo, sometida a un régimen no democrático autoritario y en muchos momentos personalista. Ese poder —prosiguió— instrumentos que rebasaron la vida física de la persona que la había creado.» Y continuó. «Bajo esa autoridad se dio el fenómeno de una sociedad que, en parte por comodidad y en parte por convencimiento de algunos, se convirtió en una masa conformista y despolitizada. Cuando la ley de la vida hace desaparecer a la persona se produce un triple fenómeno: continúan las mismas instituciones y casi idénticas personas, la sociedad abandona su aparente inconformismo y el Gobierno anuncia el cambio a la manera que él lo entiende.»

«SI SE EMPLEZA
 POR ELECCIONES
 MUNICIPALES
 PODEMOS ACABAR
 COMO EL
 14 DE ABRIL DE 1931»

al que más beneficia es al propio Partido Comunista. Y tengo la seguridad de que los comunistas están muy satisfechos, porque el Gobierno ha anunciado repetidamente que no les reconocerá nunca.»

CONSULTA A LA VOLUNTAD DE LA NACION

Más adelante el político democristiano dijo: «La oposición ha ido definiendo su pensamiento y formulando sus peticiones y exige: primero, el reconocimiento legal de todos los grupos políticos; segundo, un periodo durante el cual los grupos políticos puedan hacer llegar a la opinión pública su doctrina y pensamiento, y tercero, una consulta a la voluntad de la nación sin equívocos y sin habilidades. Pero esto —añadió—, exige una preparación del censo electoral adecuada a lo que hoy es la composición de la sociedad española, una intervención en los actos electorales de los diferentes grupos políticos para velar por la pureza de la expresión de la voluntad de los ciudadanos y en último lugar, la convalidación de los resultados por un Tribunal independiente.»

Posteriormente, el señor Gil - Robles y Quiñones manifestó: «Si se comienza con unas elecciones municipales, podemos acabar con un resultado parecido al del 14 de abril del 31.» Y dijo después. «El sistema electoral mejor, a mi juicio, sería aquel que estableciera una fórmula por la que hubiera la mayor adecuación posible entre el número de votos obtenidos y el número de candidatos triunfantes.»

En el amplio coloquio que se abrió a continuación, el señor Gil - Robles dijo que la «ruptura democrática» encierra un peligroso equívoco y que él prefiere decir «transformación democrática de las instituciones a ntidemocráticas, que España ha padecido». Y en contestación a otra pregunta sobre los partidos políticos manifestó: «Soy partidario decidido de que el Partido Comunista sea reconocido y obligado a vivir dentro de la ley. Porque la clandestinidad